

“MIREMOS NUESTRAS EMOCIONES”

Encuesta de Bienestar Subjetivo a Niños y Niñas de 3 a 11 Años de la Ciudad de Córdoba

Córdoba Capital - 2021
DNNA de la Provincia de Córdoba



“MIREMOS NUESTRAS EMOCIONES”

Encuesta de Bienestar Subjetivo a Niños y Niñas de 3 a 11 Años de la Ciudad de Córdoba

Introducción.....	3
Característica de la Muestra.....	4
Fundamentos de la Encuesta.....	5
Grupo etario de Niñas/os de 3 a 5 años.....	7
Las razones de emociones placenteras.....	7
Las razones de emociones de disgusto.....	9
Los Miedos.....	11
Las formas de enojo como respuesta.....	13
Grupo etario de Niñas/os de 6 a 11 años.....	14
Las razones de emociones placenteras.....	14
Las razones de emociones de disgusto.....	16
Miedos y enojos.....	17
Relaciones con los demás.....	19
Vuelta a la escuela.....	20
Preferencias escolares en relación a la virtualidad.....	22
Conclusiones generales.....	23

INTRODUCCIÓN

La Defensoría de las Niñas, Niños y Adolescentes de la Provincia de Córdoba (DDNA), en el marco de las acciones que desarrolla desde su Sistema Integral de Monitoreo de Derechos, continuó a lo largo del 2021 sus investigaciones y evaluaciones contextualizadas en la particular situación global devenida por la crisis sanitaria, adaptando sus metodologías y estrategias comunicacionales a fin de dar continuidad a su tarea como organismo de garantía y exigibilidad de derechos.

El conocimiento de la población objetivo y la generación de datos de fuentes primarias (datos propios) es de crucial importancia para el diseño y evaluación de políticas públicas, razón por la que la DDNA construye relevamientos sistemáticos que permiten un conocimiento más aproximado a la situación por la que atraviesan los Niños, Niñas y Adolescentes, intentando además plasmar sus voces y opiniones. Desde esa línea durante el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO), la DDNA realizó diversas encuestas con el fin de dar visibilidad a las posibles vulneraciones de derechos a las que este grupo poblacional se vió expuesto, y obtener datos que nos permitieran realizar un análisis sostenido situacional en relación a los derechos de NNyA.

Dentro de la línea de monitoreo en torno a condiciones de vida de familias, infancias y adolescencias, se realizaron durante las 2021 tres encuestas, que permitieron analizar cuantitativa y cualitativamente diversas variables relacionadas al impacto emocional en la cotidianeidad de la vida de niñeces y adolescencias. Las encuestas fueron orientadas a tres grupos poblacionales diferentes: niñas/os de entre 3 y 12 años; adolescentes de 12 a 18 años y hogares con NNyA. En el presente documento se acercan resultados y reflexiones en relación al bienestar /malestar subjetivo en el grupo de 3 a 12 años.

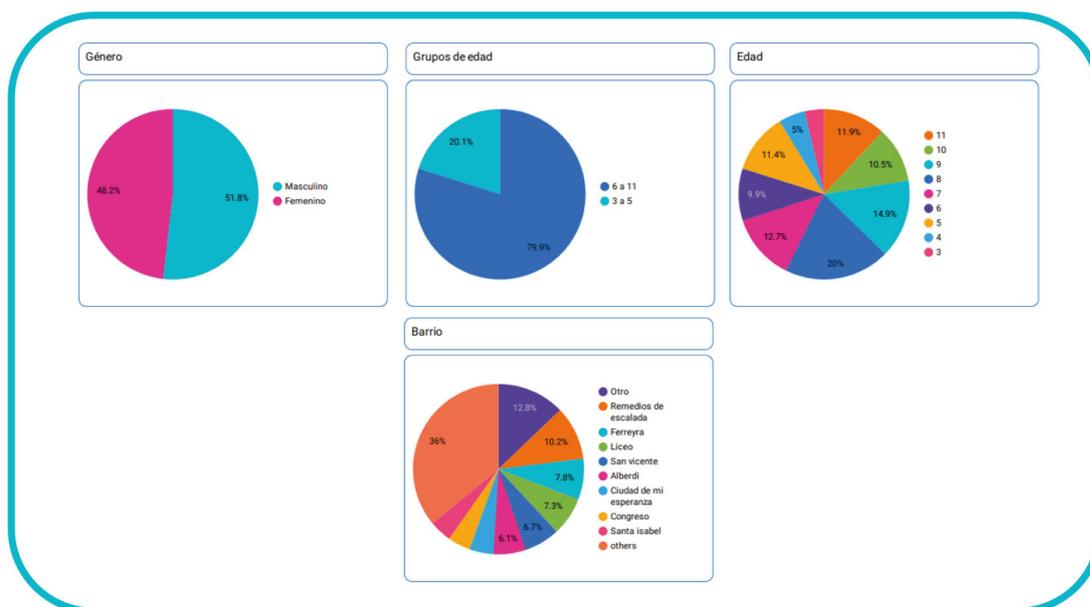
Los relevamientos tuvieron como objetivo visibilizar y evaluar las emociones (alegría, tristeza, miedo, enojo) generadas por distintas situaciones cotidianas a fin de resignificar las acciones que los adultos podemos realizar a fin de mejorar el desarrollo de sus subjetividades partiendo no ya de las afirmaciones de los adultos y adultas sino desde aquello que expresan en forma sencilla los y las niños y niñas.

CARACTERÍSTICA DE LA MUESTRA

A diferencia del 2020, el 2021 permitió algunas acciones presenciales. En ellas se encuadra la presente encuesta. La misma fue posible en articulación con la Secretaría de Salud de la Municipalidad de Córdoba, en el marco del programa Municipal "Nos Encontramos en Tu Barrio", a quienes agradecemos la oportunidad de haber accedido a niños y niñas de los barrios de la ciudad en espacios de escucha seguros y adecuados.

Se relevaron 666 casos entre las fechas 19/07/2021 al 03/09/2021 en los barrios Yofre Sur, Alto Alberdi, Remedios de Escaladas, Floresta Sur, Obrero, San Vicente, Alto General Paz, Ampliación Residencial América, Santa Isabel II, Las Violetas, General Savio, Villa Cornú, Ampliación Cabildo IPV, Ituzaingó, Coop. los Andes, Ciudad Evita, San Martín, Estación Las Flores, Marqués de Sobremonte, Campo de la Ribera, Yapeyú, Liceo II Sección. La encuesta se realizó de forma presencial utilizando tablets y celulares para completar un formulario digital en el que se consignaron las respuestas de niñas y niños.

La muestra es no probabilística en términos estadísticos, pero representa un insumo relevante en la formulación de políticas públicas y programas de gobierno, tratándose de barriadas de mayor vulnerabilidad social.



FUNDAMENTOS DE LA ENCUESTA

Una mirada de la vida cotidiana de las infancias desde una perspectiva de derechos requiere del análisis de aspectos relacionados con el bienestar subjetivo de las niñas y los niños, que complementen las mediciones cuantitativas referidas a los aspectos económicos, alimentarios, sanitarios, educacionales, etc. que convergen en la efectivización de sus derechos. Sin duda, la crisis experimentada durante la pandemia de COVID-19, tuvo su impacto en la vida emocional de NNyA, asunto que toma relevancia dada la incidencia de las emociones en la cotidianidad de la vida escolar, familiar, comunitaria y en otros espacios de desarrollo social, como así también en la posibilidad de construir vínculos saludables consigo mismos/as y con otros/as.

En este sentido la presencia sostenida de situaciones de estrés y desajustes emocionales (por motivos intrafamiliares, escolares, sociales, sanitarios etc.), afectan el desarrollo pleno de sus capacidades y habilidades cognitivas, afectivas y sociales, restringiendo las posibilidades de goce y ejercicio de derechos. Es pertinente destacar que el aprendizaje de la gestión de las emociones sucede en el seno familiar en principio y luego en su primer contexto más cercano, la escuela y demás personas e instituciones que van a transcurrir y ser parte en el recorrido de estos años de su vida. El desarrollo de la vida emocional de niñas y niños está sujeto a la palabra de sus referentes adultos/as afectivos y contenedores. Escuchar su voz y palabra, pudiendo reconocerlos/as como sujetos singulares con necesidades y deseos propios y no como objetos de la voluntad de los/as adultos/as, permitirá poder ayudarlos a realizar una gestión saludable de sus emociones a edades cada vez más tempranas, fortaleciendo las subjetividades de niñas y niños en su tránsito por las diferentes esferas de la vida social.

Estas emociones se expresan través de sus conductas y actitudes: mayor inquietud o energía, callados, gritando, pegando a otros/as, conversando, presentando alteraciones del sueño, dificultades en el control de esfínteres, alteraciones en la conducta alimentaria, aumento de miedos, entre otras. De esta manera, las emociones están presentes, en cada situación de su vida cotidiana, y es por esto que es necesario que desde pequeños/as aprendan a reconocerlas, identificar los acontecimientos que las provocan y el modo de manejarlas, y de ser necesario, dónde pedir ayuda. El mejor lugar para ese aprendizaje es la familia, es por ello que los/as adultos/as deben estar atentos/as y disponibles ante la manifestación de las mismas.

La encuesta abordó situaciones reales cotidianas, con preguntas sencillas y directas acordes a su comprensión y madurez, que permiten detectar el grado y causas de bien estar o malestar. El instrumento utilizado permitió:

- 1) poner de manifiesto la vida emocional de niñas y niños como una dimensión central de sus vidas;
- 2) identificar las distintas formas de afrontar las situaciones en su vida cotidiana, de la población encuestada;
- 3) conocer cuáles son sus preferencias, y qué situaciones les generan bienestar o desagrado/malestar; y
- 4) describir la situación subjetiva de niñas y niños en los barrios que llevamos adelante la misma.

GRUPO ETARIO DE NIÑAS/OS DE 3 A 5 AÑOS

LAS RAZONES DE EMOCIONES PLACENTERAS.

Se les solicitó seleccionar las 3 actividades que les gustara realizar por sobre otras. Las que aparecen con una mayor adhesión en niñas y niños de 3 a 5 años son:

1. Jugar con amigos
2. Pintar
3. Hacer deporte.

Cuando se realiza un corte por género se observa un cambio en el orden, se mantiene "Jugar con mis amigos" como la actividad más placentera, pero se modifica el segundo puesto: en los niños por "Hacer deporte" y en las niñas aparece "Bailar" en el tercer puesto.

Debemos tener en cuenta que "el juego" es un espacio clave y eje para el desarrollo de habilidades, desarrollo motor, exploración de nuevas realidades, destrezas para las diferentes formas de resolución de problemas y tomas de decisiones, como así también en el desarrollo del lenguaje y el vínculo con otros; asimismo, cumple una función de generar bienestar emocional y ser un factor de protección frente a las situaciones de estrés de la vida cotidiana. De esta manera el "deporte" comparte ampliamente este último aspecto, además de los anteriores, y es necesario agregar que tiene implicancias positivas en la estimulación del desarrollo físico y mental.

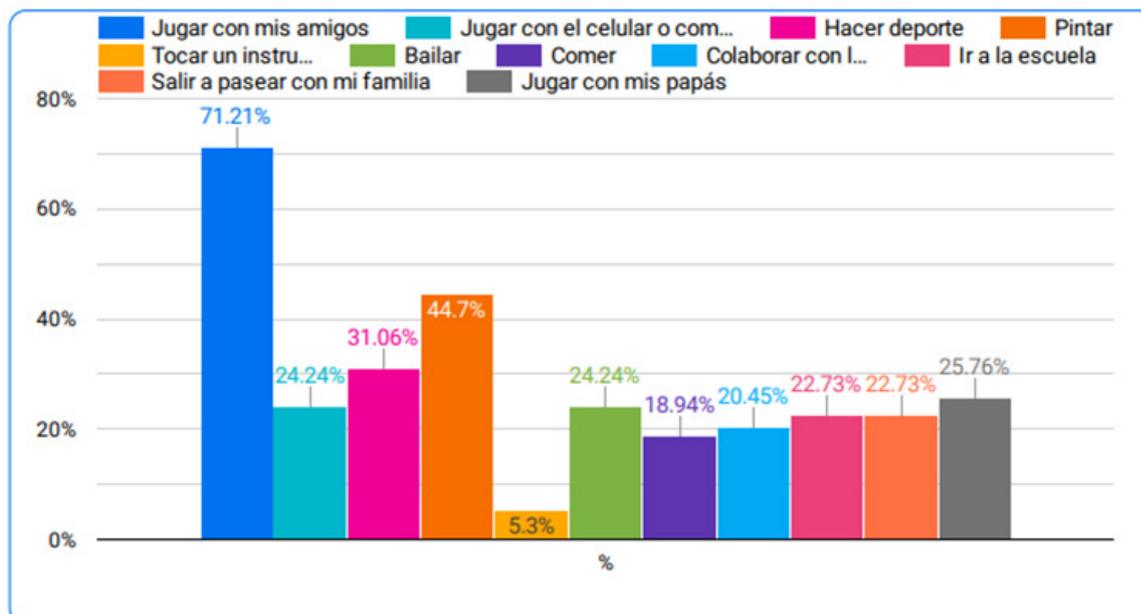
Podemos observar la relevancia de la vida social, el afuera, luego de la vivencia de dinámica familiar en los primeros 3 años de la vida. La respuesta induce a reflexionar en torno al impacto emocional que puede haber significado en cada niño y niña, la restricción de este tipo de actividades, sobre todo en el período de aislamiento estricto, con las consiguientes y casi seguras dificultades en la socialización.

En relación al tipo de actividad, es claro que aún persisten mandatos establecidos en torno a lo que hacen "las niñas y los niños". Claramente "el juego" ha permitido fomentar y reproducir los estereotipos de género que circulan en nuestra sociedad y en este sentido sería pertinente fomentar acciones de deconstrucción y cambios de paradigmas a este abordaje. Siendo la familia y la escuela quienes ejercen mayor influencia en la construcción de la identidad, considerando una de sus aristas, la identidad de género.

Es importante observar la relevancia de la pregunta en términos de líneas de trabajo hacia adelante, desde el estado para con las NNyA, en primer lugar en la consideración del valor del acceso a espacios públicos y privados para que las niñas y niños puedan jugar con sus amigos, relacionarse, hacer deporte, pintar y bailar, y en segundo lugar en la atención y consideración en relación a las actitudes de niños y niñas al regresar a los espacios de socialización perdidos.

En base a lo desarrollado queda expuesta la necesidad de garantizar este derecho aportando, así también, a la garantía de otros derechos. El juego está relacionado al derecho a la salud, a la identidad y a la participación en el ejercicio de su libre expresión y elecciones, promoviendo que NyN sean sujetos activos y decisores en sus propias vidas.

LAS RAZONES DE EMOCIONES PLACENTERAS.



LAS RAZONES DE EMOCIONES DE DISGUSTO.

A fin de escarbar en aquello que los disgusta, se les solicitó seleccionar priorizando aquellos hechos cotidianos que les provocan tristeza.

Es así que aparecieron como causas en niñas y niños de 3 a 5 años:

- 1. Que me reten
- 2. Pelearme con mis amigos
- 3. Ordenar mis juguetes

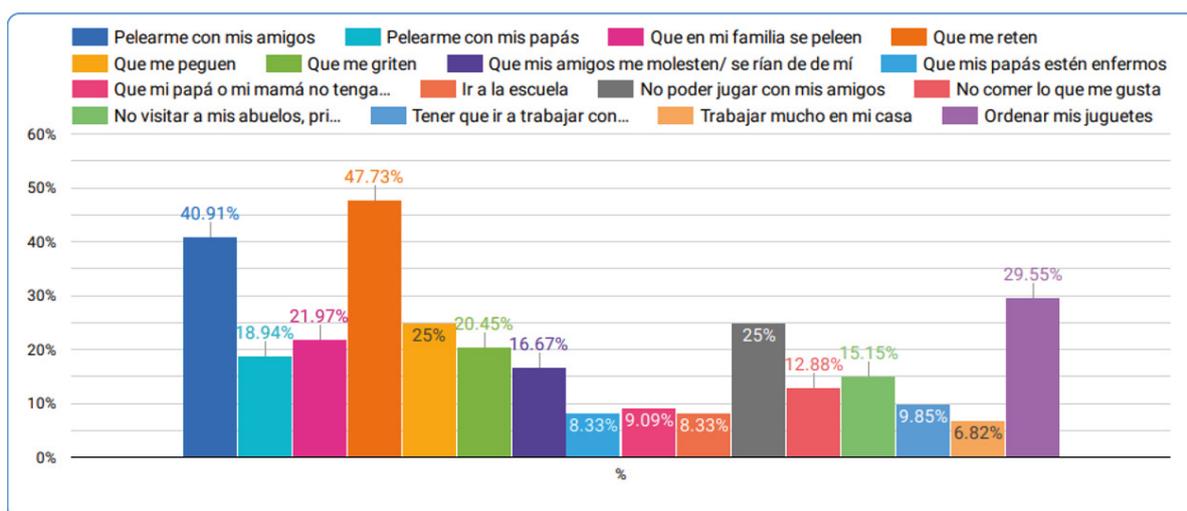
La puesta de límites brinda a NyN la posibilidad de la construcción de autorregulación y autocontrol emocional y actitudes de tolerancia a la frustración, brindando seguridad y tranquilidad, como así también siendo ordenador y regulador de las actividades de la vida cotidiana.

La presencia de una puesta de límites de forma adecuada permite al niño/a tomar contacto e integrar progresivamente sus emociones en un ambiente interactivo con otro/s, alcanzando la capacidad de autorregularse a lo largo de su crecimiento y maduración. Tales procesos visibilizan tránsitos saludables, que requieren de seguridad y confianza en sus cuidadores, construidos con base en vínculos estables, respetuosos y asertivos entre ambos. Así mismo, NyN ante la puesta de límites tienen una sensación de malestar y angustia, poniéndolos muchas veces tristes, siendo en este sentido, emociones que es necesario acompañar y ayudar a procesar. Es muy importante que los cuidadores estén atentos y sean cautos acerca de las formas más asertivas y cuidadas en la puesta de límites. El reto puede adquirir formas diversas, desde el hacer notar que un hecho no resulta beneficioso para su vida, y estableciendo con ellos y ellas normas claras, explicadas de forma adecuada a la comprensión, lo cual resulta un modo positivo de límites, pero también puede adquirir formas no adecuadas como gritos, tironeos, empujones o formas más violentas que inciden negativamente en la construcción de la subjetividad.

La otra situación priorizada se encuentra en la relación con sus pares. Los amigos representan un sostén y soporte afectivo y de conversación con otros, para la vida de NyN, y el enojo y distancia de ellos significa un espacio de soledad que les genera angustia y tristeza.

Es muy importante que los adultos estemos atentos a los eventos de tristeza, para acercarnos y conversar con ellos, para obtener información acerca de qué situaciones lo mantiene en estado de angustia, siendo una emoción básica y necesaria, pero que a veces es necesario los ayudemos a afrontar y gestionar para evitar posibles dificultades y sobredimensión de su sufrimiento.

LAS RAZONES DE EMOCIONES DE DISGUSTO.



LOS MIEDOS

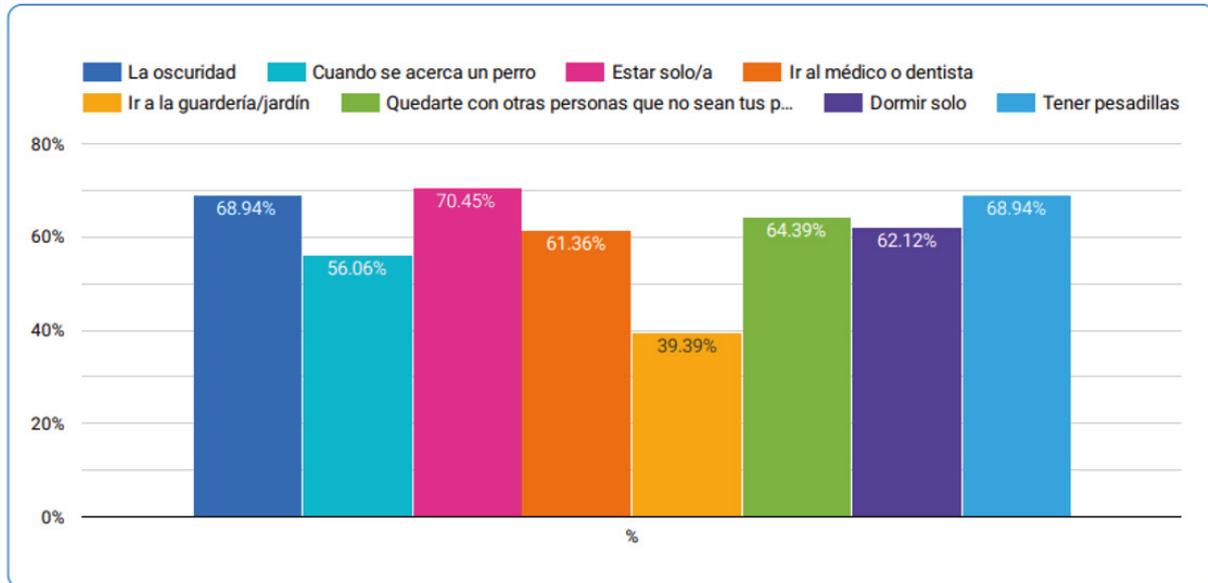
El miedo es una emoción básica que garantiza nuestra supervivencia y prepara a nuestro organismo para que podamos movilizarnos en forma defensiva o de huida, de modo que nos pongamos a salvo. En este sentido la mayoría de los miedos infantiles son transitorios, leves y específicos de una edad, entre ellos mencionamos: la oscuridad, los seres imaginarios o sobrenaturales (brujas, fantasmas, etc.), a los animales, lesiones corporales o daño físico, separación de los padres, ruidos fuertes, miedo a la desaprobación social.

Así mismo, cuando los miedos se sostienen por más tiempo del estimado o se vuelven incontrolables, aparecen manifestaciones a nivel cognitivo, fisiológico y conductual, como somatizaciones físicas, dificultades escolares, retraimiento o aislamiento, alteraciones del sueño y/o en la alimentación, conductas regresivas, etc.

En el caso de nuestra encuesta, se observa en términos generales que los porcentajes son altos para todas las opciones, destacándose el "estar solo/a" (70,45%) como la opción que genera más miedo, seguida de "la oscuridad" (68,94%) y "tener pesadillas" (68,94%). El instrumento desarrollado permite destacar el espacio de las instituciones educativas en la socialización de los/as niños/as, pues se presenta como el espacio que produce menos temor, con el 39,49%. Ya desde hace unos años se viene observando la soledad infantil como una epidemia a la que deberíamos prestar mayor atención,

Siguiendo nuestras reflexiones al respecto del miedo en NyN, es preciso que cuidadores, y todas aquellas personas cercanas a ellos, estén atentos, no menosprecien ni desatendan estos llamadores, y puedan seguir la evolución en el proceso de esta emoción y la superación de los mismos porque su efectiva gestión deviene en el logro de más seguridad, autonomía y un crecimiento saludable. La escucha y la generación de espacios familiares y sociales donde niños y niñas puedan dar cuenta de lo que acontece en su mundo interior, son formas de crianza que mejoran la superación de los miedos.

LOS MIEDOS

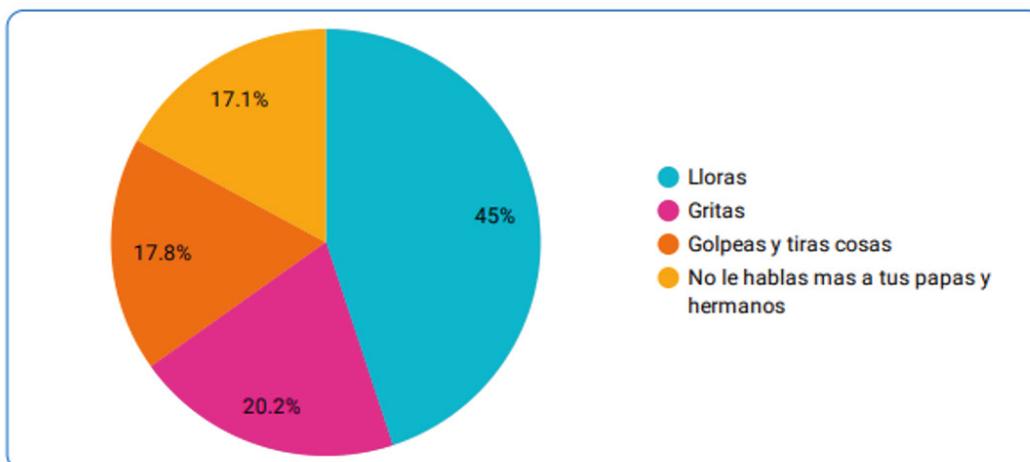


LAS FORMAS DE ENOJO COMO RESPUESTA

Al igual que las anteriores emociones descritas, el enojo es una emoción básica, que también va acompañada de cambios fisiológicos, y que puede deberse a motivos internos y/o externos. Los resultados de esta indagación indican que en niños/as de 3 a 5 años la reacción más frecuente ante el enojo es el llanto (45%), seguido por "Gritas" (20,2%), "Golpeas y tirás cosas" (17,8%) y "no le hablás más a tus papás y hermanos". Las conductas y formas de lidiar con nuestras emociones desagradables, devienen en buena parte de las estrategias y los recursos de los que se dispone a temprana edad. En la primera infancia, los niños comienzan a adquirir la capacidad de reprimir los impulsos de agresión física (como empujar, golpear, pellizcar, morder, gritar, etc.) cuando están enojados. Los niños en edad preescolar aprenden a identificar los estados emocionales básicos, en ellos mismos y en los demás, mediante el uso de la palabra. Sin embargo, es frecuente que algunos niños recurran a conductas de violencia física (arrojan juguetes, empujan o golpean a sus padres o compañeros), en parte porque aún se están acostumbrando al uso de la palabra para expresar sus sentimientos. En hogares con mayores dificultades para la expresión de emociones y sentimientos, y uso de conductas más impulsivas y violentas, la posibilidad de que NNYA se manejen de la misma manera es más probable.

En este sentido, es necesario que los adultos a cargo de NNYA puedan observar y mejorar las formas de comunicación y de tramitar las emociones que generan malestar para que sus hijos o NNYA a su cargo aprendan otras herramientas y sean ayudados a una gestión positiva de las frustraciones generando recursos personales y comunitarios ante esto. El fomento del diálogo entre pares y la escucha comprometida de padres, madres y cuidadores/as son herramientas fundamentales en este proceso.

LAS FORMAS DE ENOJO COMO RESPUESTA



GRUPO ETARIO DE NIÑAS/OS DE 6 A 11 AÑOS

LAS RAZONES DE EMOCIONES PLACENTERAS

De modo similar al anterior grupo etario se les solicitó que identificaran prioritariamente tres actividades que les gustara realizar.

Aparecieron como prioritarias en las niñas y niños de 6 a 11 años: jugar con amigos, hacer deportes y jugar con el celular o la computadora. En el corte por género se observó un cambio en el orden de preferencias ya que las niñas prefieren jugar con amigos, pintar y bailar.

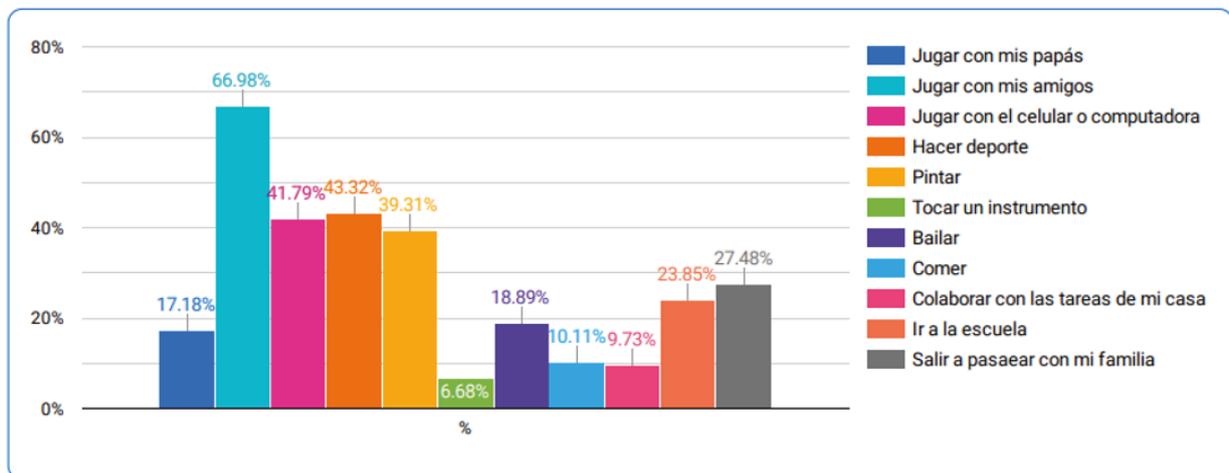
El juego y la interacción con los pares son derechos prioritarios de los NyN tanto para el desarrollo individual del cuerpo y de la personalidad como para la provisión de las herramientas de interacción con otros y de inclusión social. Hay un corte en esta etapa de 6 a 9 años en donde hay un intento por controlar más lo pulsional e instintivo y de 9 a 11 años en donde se trabaja sobre la adecuación y adaptación a la realidad. A partir de los 6 años se comienza a dar un proceso de mayor autonomía e integración al grupo de pares. Lo cual queda explicito en las prioridades establecidas.

Las amistades son importantes para ayudar a los niños a desarrollarse emocional y socialmente. Proporcionan un campo de entrenamiento para probar diferentes maneras de relacionarse con los demás. A través de la interacción con los amigos, los niños aprenden a establecer normas, sopesar alternativas y tomar decisiones. Los espacios de esparcimiento y ocio y la socialización con otros/as en espacios saludables son tan importantes para los NyN como la educación formal.

Las pantallas forman parte de la escena cotidiana en los hogares y en la vida de niñas y niños desde temprana edad, en un mundo revolucionado por lo digital. El celular es un lugar de encuentro, de construcción en red, de inspiración y de enorme potencial positivo. No obstante, el uso excesivo de estos dispositivos puede tener un riesgo en la salud mental de los niños y en sus formas de vincularse, al igual que en su calidad de vida.

Los chicos pasan mucho tiempo conectados a dispositivos móviles o computadoras, jugando a videojuegos, que en su mayoría son en línea. Estos juegos permiten a los usuarios interactuar con muchos jugadores e incluso la posibilidad de realizar compras de diversos contenidos. Según estudios realizados¹, se calcula que cuando un chico llegue a la edad de 21 años habrá estado jugando online unas 10.000 horas de su vida. Si las comparamos con las horas de presentismo en el colegio se podría concluir que estamos frente a una fuente paralela hipersignificativa de conocimiento y desarrollo.

LAS RAZONES DE EMOCIONES PLACENTERAS



¹ Aldana Duhalde “Vivencias Infantiles. La vida toda En-Redada”. Revista “Por Escrito” vol. 12 Abril de 2018.

LAS RAZONES DE EMOCIONES DE DISGUSTO

Se investigó a partir de esta pregunta aquellas situaciones que les provocan malestar. En la priorización en este grupo etario de 6 a 11 años aparece: que los reten, que haya peleas en la familia y pelearse con amigos/as.

Se observa una diferencia respecto a las niñas y niños de 3 a 5 en cuanto al aumento en la frecuencia en las opciones relacionadas al contexto familiar (peleas familiares). Se observó entre un 20 y 30% de las NyN encuestados que los ponen triste que les peguen o les gritan.

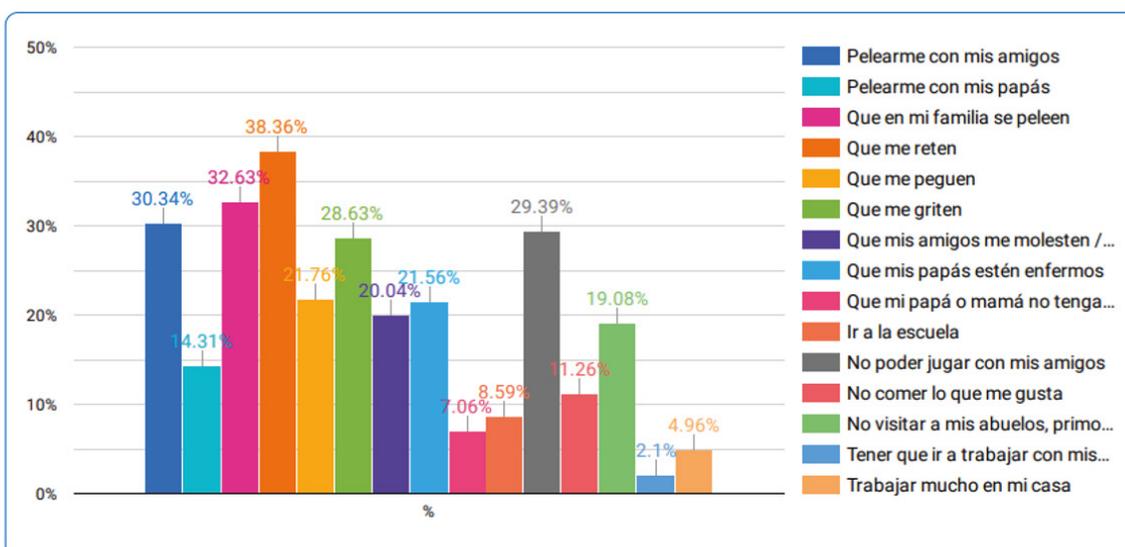
En este sentido, etiquetar, criticar, sobre exigir, no valorar el esfuerzo o castigar errores, son algunas de las actitudes en que los padres frecuentemente incurren y que terminan dañando a sus hijos. Estas formas de comunicación en la crianza, inciden en su autoestima, deteriorando sus posibilidades de un sano y armonioso desarrollo.

De la misma manera los conflictos dentro del hogar, generan tensión e inseguridad, en menor o mayor medida, generando en NyN indefensión, angustia y ansiedad.

Estar atentos para reconocer la expresión de los estados de tristeza de NyN y ayudar a poner la tristeza en palabras y acompañarlos en este sentido de manera cotidiana es una responsabilidad de los adultos. Es importante allí recurrir al consejo de los/as profesionales en la materia.

Esta indagación en ambos grupos da cuenta de la relevancia de desarrollar las políticas públicas que profundicen los métodos de crianza de las familias para indagar sobre violencia, su naturalización en la crianza y profundizar otras formas de trato que prioricen la palabra y el desarrollo de capacidades que generen bienestar.

LAS RAZONES DE EMOCIONES DE DISGUSTO



MIEDOS Y ENOJOS

En este grupo de niños/as de 6 a 11 años se destacan como causas de miedos y enojos:

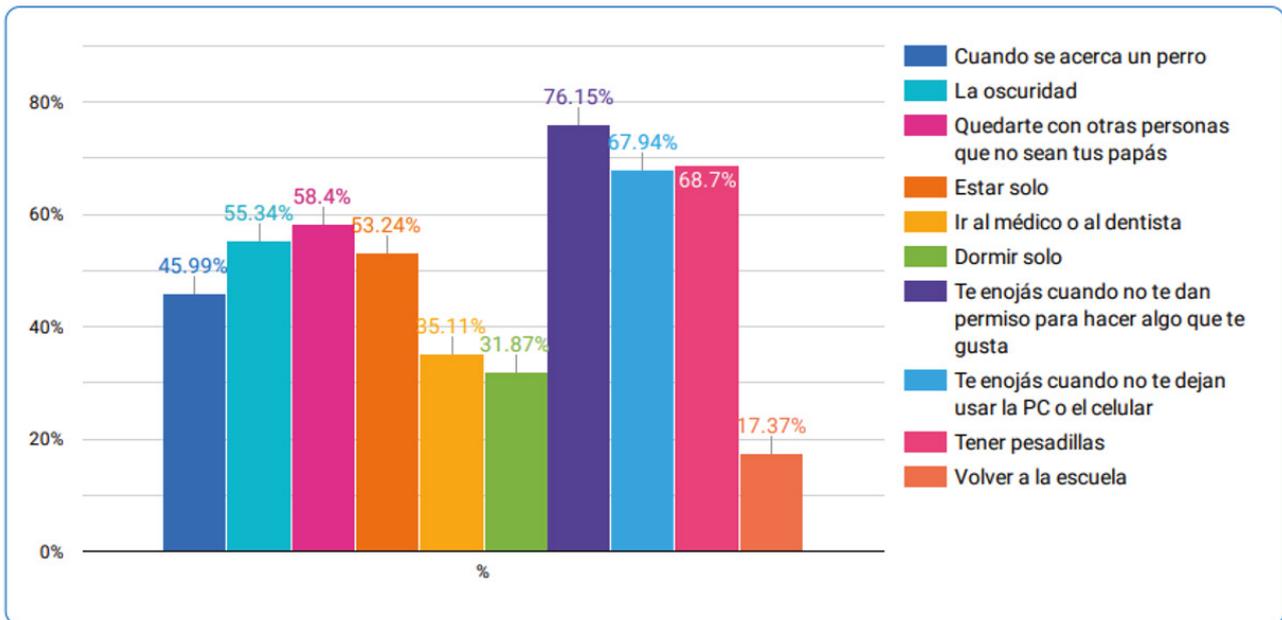
“te enojas cuando no te dan permiso para hacer algo que te gusta” (76,15%), seguido de “tener pesadillas” (68,7%). La tercera opción que aparece varía según si se aplica un filtro acorde al género de la persona encuestada. Para el caso de niños, la tercera opción es “te enojas cuando no te dejan usar la PC o el celular” (67,94%). Lo que es coincidente por oposición al gusto por parte de los niños de jugar con celulares y computadoras. Para el caso de niñas, la tercera opción elegida es “quedarte con otras personas que no sean tus papás” (65,86%)

Es importante agregar que hubo una respuesta natural de parte del NyN y fue el miedo a la muerte de un familiar cercano, (papá, mamá, abuelos). Es necesario comprender que los miedos son emociones necesarias y que temer a los extraños, a separarse de sus padres, a la oscuridad, al colegio, a la muerte de familiares, son miedos evolutivos. Son temores comunes a casi todos los niños, la mayoría pasajeros, de poca intensidad y propios de una etapa evolutiva concreta. Están asociados a las distintas fases del desarrollo y van variando a medida que evolucionan las características cognitivas, sociales o emocionales de los niños.

Ahora bien, cada uno, en función de sus características personales y de sus experiencias, vivenciará dichos miedos de forma diferente o en distintos momentos que otros, o incluso no experimentará nunca un temor determinado. La pandemia de COVID-19 expuso a toda la sociedad a información relacionada con la muerte que no fue fácil de digerir (aún para los adultos) y que se presentaba como una amenaza real e inminente en la vida cotidiana, siendo NyN una población vulnerable psicológica y afectivamente ante semejante crisis sanitaria.

En la rapidez de la respuesta a la crisis sanitaria no se pensaron formatos de comunicación específicos para NyN tal como mandan las directrices del sistema de protección de sus derechos. Quedaron así los NyN expuestos a miedos, mitos y creencias que no tuvieron el tiempo de procesar y que ha sido registrado en esta respuesta.

MIEDOS Y ENOJOS

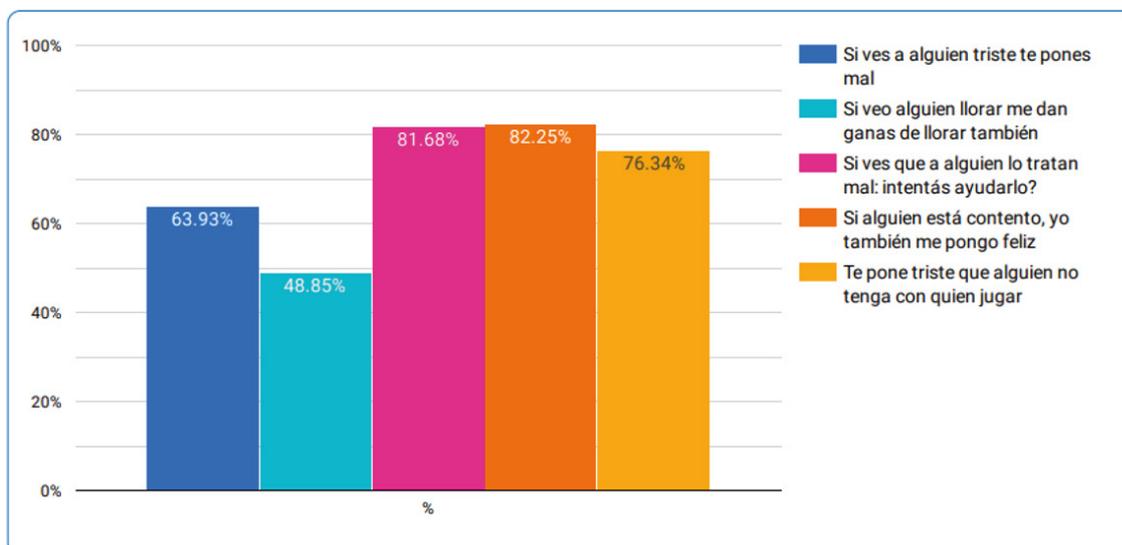


RELACIONES CON LOS DEMÁS

Niños/as de 6 a 11 años mostraron altos niveles de empatía. Es la edad en la que comienza a tomar relevancia los lazos afectivos fuera del entorno familiar y la escolarización es un factor importante acerca de la formación e incorporación de valores y repertorio sociocultural en relación a su medio.

Los datos (en especial, los tres últimos) demuestran que hay en general una mirada singular de los niños y niñas y un registro de las emociones del otro/a que no está siempre presente en los adultos. A partir de los nueve años, aproximadamente, ese concepto de amistad se intensifica y empiezan a aparecer ciertos afectos. El niño ya no es sólo un niño con el que jugar, sino que, además, empieza a formarse un vínculo emocional. Los grupos de amigos empiezan a conformarse aproximadamente entre los 10-12 años, apareciendo grupos más grandes y generalmente relacionados con el deporte, o con prácticas de interés. En esta etapa uno de los logros en el desarrollo psicoafectivo es el compañerismo, la solidaridad y en este sentido la empatía va tomando mayor desarrollo. La empatía (capacidad de sentir como propio el dolor ajeno) es una cualidad intrínseca en la naturaleza del ser humano en cuanto especie gregaria y como tal está más presente en los más jóvenes. Es la socialización hacia la vida adulta (en especial la occidental) la que promueve el individualismo y la indiferencia hacia los demás como estrategias de competencia y éxito. El 82% de los/as NyN encuestados/as son conmovidos por los sentimientos del otro, ya sea ante un sentimiento negativo al que acudirían en ayuda como por un sentimiento positivo del otro que los alegra a ellos también. Pensar estrategias de educación formal y no formal que preserven esa empatía originaria es tarea de cuidadores y profesionales.

RELACIONES CON LOS DEMÁS



VUELTA A LA ESCUELA

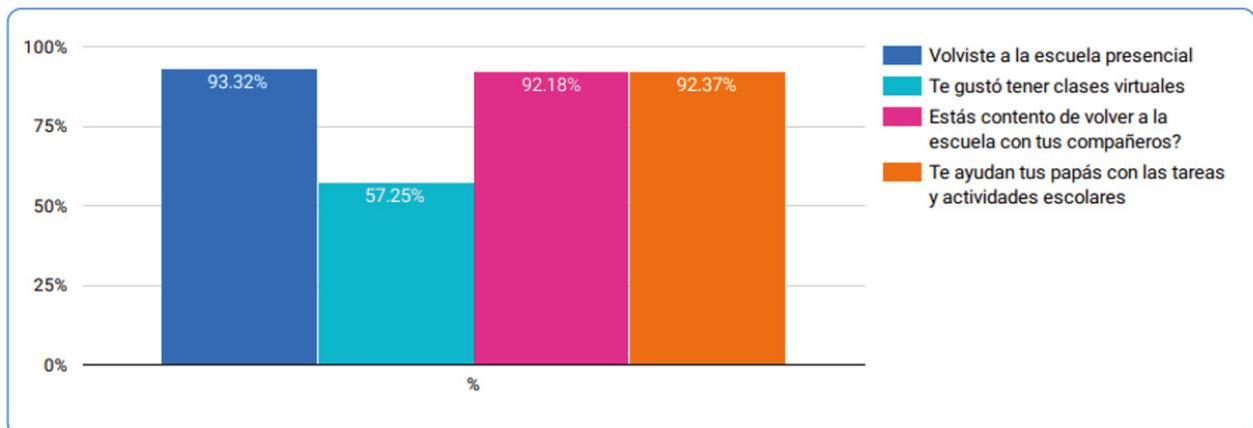
El 2021 se constituyó en un ciclo inestable en relación a la presencialidad escolar, la encuesta relavada en la mitad de año, busco dar cuenta del regreso a la forma presencial y las emociones que acompañaron a niños y niñas.

Un 93,32% del total de encuestados/as afirmó haber vuelto presencialmente a la escuela, explicitando a su vez, estar contentos de haber regresado a contactarse con sus compañeros/as (92,18%). Un 92,37% afirmó estar recibiendo ayuda por parte de sus figuras parentales en las actividades escolares. Respecto a si les gustó tener clases virtuales (57,25%), la pregunta arrojó diferencias según el género de los/as encuestados/as. En el caso de varones un 63,47% afirmó que le gustó tener clases virtuales, mientras que en el caso de mujeres dicho porcentaje fue de 50,2%.

Desde la DDNA estuvimos acompañando los cambios escolares que se decretaron como consecuencias de la Crisis Sanitaria a través de diversas actividades que nos permitieron el encuentro con NyN, o a través del relato de docentes, y/o padres y rescatamos un discurso semejante al que observamos en la presente encuesta, donde se destacaba la sensación de bienestar por la vuelta a la presencialidad, acompañado de sensaciones de miedos e inseguridades lógicas por haber estado desconectados de la escuela en tanto presencia de compañeros, docentes, salir de la seguridad del hogar en algunos casos, y en otros casos con una vida emocional más deteriorada porque sus familias están inmersas en situaciones de conflictos y/o violencias, por las pérdidas de familiares, por la carencia de recursos, entre otros, asuntos que profundizamos en la encuesta a familias con niños y niñas. Estos escenarios tan cargados de subjetividad y más heterogeneidad que nunca, fueron la base para una "vuelta presencial" que estimamos tampoco estuvo en condiciones de recibir estas nuevas realidades. No podemos olvidar que los docentes también son sujetos inmersos en esta misma realidad.

Así mismo, creemos que hubo mucho entusiasmo inicial por el regreso presencial a las aulas que siguió a comienzos del 2022 una etapa de desafíos singulares para la escuela. Con el regreso a la presencialidad completa (incluidas las jornadas extendidas y actividades extracurriculares) alumnos y docentes han manifestado un agotamiento por las actividades cotidianas y un incremento en las conflictividades tanto individuales de algunos alumnos/as como en la convivencia entre ellos. En otro sentido, la virtualidad, con todas sus características positivas y negativas, cuestionó una vez más, algunos de los presupuestos fundamentales en los que se basa la escuela normal de la Ley 1420 vigente en Argentina, con sus desajustados y poco convenientes programas y políticas de estudio, basado, pareciera, en un paradigma anterior de niño, y necesitando una mirada de NyN como verdaderos sujetos de derechos.

VUELTA A LA ESCUELA

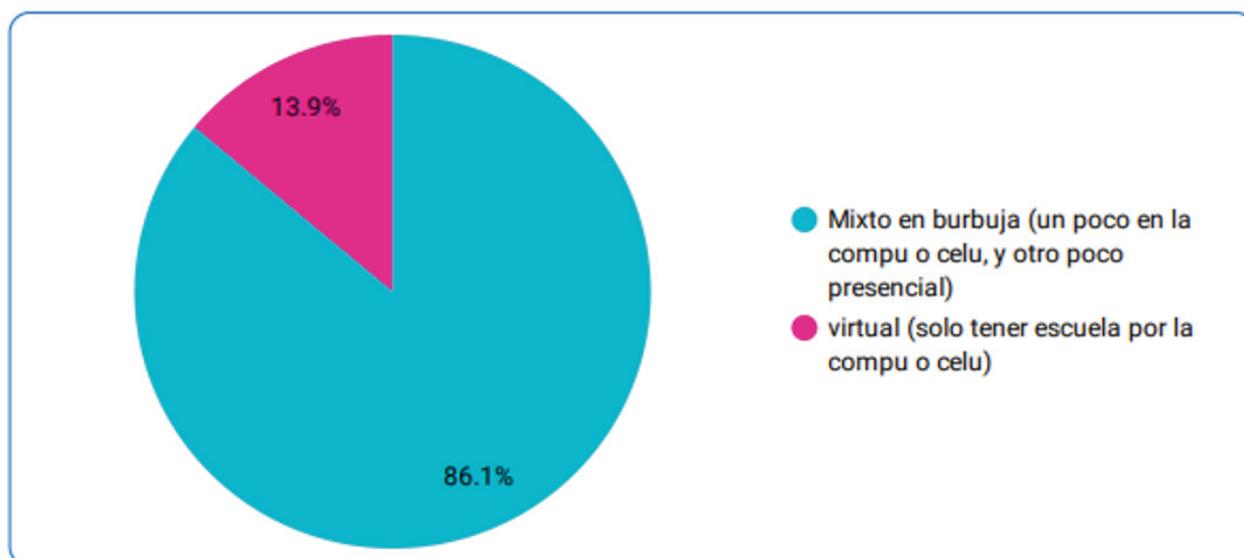


PREFERENCIAS ESCOLARES EN RELACIÓN A LA VIRTUALIDAD.

Al momento de realizar la presente encuesta todavía se encontraba vigente la modalidad presencial burbuja, por lo que esta repuesta debe necesariamente considerarse en relación al punto anterior: vuelta a la escuela. La respuesta y su análisis en relación a la evolución posterior, permite ver con claridad lo expresado anteriormente, y tomar en consideración la importancia que tiene para NyN el encuentro con el otro. La presencialidad brinda la posibilidad de hacerlos sentir parte, de pertenencia, les permite construir identidad.

En el trayecto recorrido posteriormente resaltamos la importancia de fomentar la participación, la posibilidad de expresarse y de compartir ideas, porque les permite moldear un rol de protagonismo en sus propias vidas. Si bien la virtualidad pretende o semeja esta posibilidad lo cierto es que se muestra un “como sí” porque las cámaras se apagan, porque los cuerpos no lucen completos, porque no todos tienen conexión, etc. Fue una herramienta valiosa y sigue siendo muy útil su uso, pero le quita la experiencia y riqueza que proporciona la posibilidad del encuentro, en donde las personas en el intercambio crecemos y nos acompañamos y nos damos sentido.

PREFERENCIAS ESCOLARES EN RELACIÓN A LA VIRTUALIDAD



CONCLUSIONES GENERALES

Aunque parezca una afirmación de perogrullo, este relevamiento intenta concientizar sobre la importancia de tomar en consideración la vida afectiva y emocional de NyN, porque en general no ha sido un aspecto profundamente reconocido en lo cotidiano. La emocionalidad de las infancias ha estado sujeta a la vida emocional de los cuidadores y/o instituciones con miradas adulto céntricas, conllevando a la descalificación o desviación de la real necesidad o demanda de NNyA.

La encuesta permite un primer acercamiento a aspectos centrales de la vida de niñas y niños de entre 3 y 11 años de edad, tales como el juego, las cosas que les producen placer, aquellas que los/as hacen enojar o que les provocan temor, entre otras; cuestiones que por su obviedad cotidiana terminan perdiendo para el conjunto de las políticas públicas, el valor profundo que tienen en el desarrollo de las subjetividades y su consiguiente influencia en los comportamientos sociales.

Desde la DDNA, el relevamiento de estas dimensiones resulta trascendente, pues permite establecer recomendaciones específicas a diversas áreas del Estado provincial, a los fines de apuntalar espacios que promuevan y garanticen los derechos de niñas y niños.

En referencia a la salud integral de NyN se destaca la necesidad de contar con espacios para bailar, pintar, hacer deporte, por lo que resulta fundamental, en el contexto sanitario que atraviesa a la sociedad cordobesa, ponderar los lugares de socialización barrial y comunitarios. También fue posible visibilizar que niños varones, mostraron más afinidad o tiempo destinado al uso de herramientas digitales, algo que fue puesto en evidencia también, en el modo en que perciben la virtualidad en sus tareas escolares. Incrementar las posibilidades de acceso de los NyN a la tecnología y a la conectividad es una oportunidad clave de inserción social, siempre y cuando sea acompañada por tutores/as que eduquen en el uso responsable de las mismas. Asimismo, la importancia de los amigos y el encuentro con otras nos permite inferir que los juegos en sí, o solitarios, carecen de sentido, solo toman una dimensión más fuerte cuando son socializados, o compartidos con otros. Deberíamos indagar sobre las modalidades de juego, formas de hacerlo, y la importancia del otro como motivación para preservar el interés.

Dentro de las cosas que enojan y/o entristecen a niñas y niños, se destacan las situaciones en que les gritan y/o pegan. Resulta necesario insistir en la importancia que tiene separar prácticas que se basan en el ejercicio de la violencia como una forma de educar a niñas y niños, especialmente dentro del seno familiar. Trabajar sobre la concientización y/o reflexión de las formas de comunicación entre cuidadores y niños, el uso de la descalificación, la sobre exigencia, insultos, entre otros. En este sentido, la promoción de talleres de crianza saludables con adultos/as con la finalidad de sensibilizar y brindar herramientas sobre la necesidad de una mirada atenta a niñas y niños, que permitan garantizar un estilo de cuidado en donde se preserve la salud emocional, afectiva y un reconocimiento sobre el derecho a una vida digna.

A su vez, resulta necesario continuar con tareas de formación para docentes y adultos/as de las escuelas y espacios extracurriculares, clubes, e instituciones de otras prácticas a las que asisten niñas y niños que brinden herramientas para la detección y abordaje de situaciones de vulneración de derechos y bienestar de detectadas través de la expresión y manifestación de conductas y emociones. No obstante, esto no debe entenderse como una delegación de responsabilidades hacia docentes en términos de detección, sino que el organismo de aplicación de la Ley de Protección Local debe instrumentar los dispositivos pertinentes para prevención, detección y asistencia correspondientes.

Finalmente hacemos un llamado a poner siempre en el centro de toda práctica y diseño político territorial las voces y opiniones de niños y niñas, detectadas a través de lenguaje sencillo y adecuado que permitan que puedan ser partícipes y protagonistas por si mismos y no a través de voceros, de sus anhelos, sueños y demandas.